

Relaciones entre patrón de consumo de cibersexo, control inhibitorio y nivel de satisfacción sexual en hombres

Relationships between cyber sex consumption patterns, inhibitory control and level of sexual satisfaction in men

Joaquín Gay San Martín¹ y Erica Villoria Fernández²

¹ Universidad Autónoma de Chile, Facultad de Ciencias de la Salud. Temuco, Chile

² Universidad Autónoma de Chile, Instituto de Estudios Sociales y Humanístico. Santiago, Chile

Recibido: 09/09/2020 · Aceptado: 08/01/2021

Resumen

El consumo de Cibersexo puede generar adicción en usuarios de internet, pudiendo estar relacionado con el funcionamiento ejecutivo y satisfacción sexual de estos. Se pretende analizar la relación entre consumo de cibersexo, control inhibitorio y satisfacción sexual en 120 hombres entre 20 y 29 años, mediante el Internet Sex Screening Test, la prueba de Stroop y un Cuestionario de Bienestar Sexual. Los resultados, indicaron un alto consumo de riesgo (20,8%) y adictivo (6,7%). Se obtuvo una relación positiva entre control inhibitorio y bienestar sexual ($r_{ho} = 2,94$; $p < ,001$) y una relación negativa entre bienestar sexual y consumo de cibersexo ($r_{ho} = -0,21$; $p < ,019$). No existió asociación entre patrones adictivos de consumo de cibersexo y control inhibitorio. Al comparar patrones de consumo de cibersexo, se aprecian diferencias significativas en el bienestar emocional ($H=8,15$; $p < ,043$) presentando los consumidores recreativos mayor satisfacción. Los resultados permiten informar sobre tópicos poco estudiados en Chile, destacando el alto consumo de cibersexo y la ausencia de relación entre control inhibitorio y el consumo de cibersexo, al menos no en presencia de estímulos relacionados al cibersexo.

Palabras Clave

Cibersexo; Adicción al sexo; Sexualidad; Función ejecutiva; Bienestar sexual.

— Correspondencia a: _____
Erica Villoria Fernández
Email: erica.villoria@uautonoma.cl



Abstract

The use of Cybersex can generate addiction in internet users and may be related to their executive functioning and sexual satisfaction. The objective is to analyze the relationship between cybersex consumption, inhibitory control and sexual satisfaction in 120 men between 20 and 29 years old, through the Internet Sex Screening Test, the Stroop test and a Sexual Wellbeing Questionnaire. The results indicated a high level of risky (20.8%) and addictive (6.7%) consumption. A positive relationship was obtained between inhibitory control and sexual well-being ($\rho = 2.94$; $p < .001$) and a negative relationship between sexual well-being and cybersex consumption ($\rho = -0.21$; $p < .019$). There was no association between addictive patterns of cybersex consumption and inhibitory control. When comparing cybersex consumption patterns, significant differences in emotional well-being ($H = 8.15$; $p < .043$) were observed, with recreational consumers presenting greater satisfaction. The results allow us to report on topics scarcely studied in Chile, highlighting the high consumption of cybersex and the absence of a relationship between inhibitory control and cybersex consumption, at least not in presence of stimuli related to cybersex.

Key Words

Cybersex; Sex addiction; Sexuality; Executive function; Sexual wellness.

INTRODUCCIÓN

Internet y su relación con el sexo

La mayoría de las personas utilizan internet como una herramienta funcional indispensable en sus actividades de la vida diaria, tanto privadas como públicas (Brand, Young y Laier, 2014). Este espacio virtual posee características atractivas como ser asequible, anónimo y de bajo costo (Cooper, Delmonico, Griffin y Mathy, 2004). Aunque el uso de internet facilita aspectos de la vida diaria, existen usuarios que reportan problemas en el control de su uso, llegando a ser este de carácter compulsivo, presentando los sujetos ansiedad, síntomas de dependencia psicológica y diversas consecuencias negativas (Rojas et al., 2018; Brand et al., 2014).

El sexo forma parte de internet desde sus inicios, el uso de la web para cualquier actividad (escrita, auditiva o gráfica) que involucre a la sexualidad puede ser denominada como “conducta sexual online”, pudiendo tener una finalidad educativa, recreativa, exploratoria, etc. Como subelemento existe el Cibersexo, definido como “el uso de internet para practicar conductas sexuales gratificantes” incluyendo la visualización de pornografía, actos sexuales por cámara web o el uso de chats eróticos, considerando aplicaciones móviles (Hervías, Romero y Marchena, 2020; Cooper et al., 2004). Diferentes estudios señalan que la práctica de conductas sexuales y el consumo de pornografía online son altos en la población adulta tanto soltera como en pareja (Griffiths, 2012).



El cibersexo podría ser positivo, por ejemplo, en la búsqueda realizada por adolescentes de información sexual apropiada para su edad, o para usuarios que deseen explorar actividades o experiencias sexuales particulares, pero, por otra parte, podría ser perjudicial reforzando estereotipos, proporcionando información no deseada o generando patrones adictivos en su uso, afectando la vida diaria (Ballester, Giménez, Gil y Castro, 2016).

Consumo de Cibersexo, Adicción y Circuito de Recompensa

El consumo problemático de cibersexo se conceptualiza como una adicción “conductual” (Wéry y Billieux, 2017), concepto objeto de controversia debido a su estatus científico aun no claramente definido en todos sus campos (Bertolín, 2015). El patrón adictivo de consumo de cibersexo, caracterizado por sus síntomas, similar a otras actividades de uso de internet excesivo, se define como “la práctica incontrolada de actividades sexuales online asociadas a consecuencias negativas tangibles y deterioro en la funcionalidad” (Wéry y Billieux, 2017). Esto deja en evidencia que los comportamientos que refuerzan repetidamente los circuitos de recompensa, motivación y memoria, configuran parte del mecanismo de las adicciones conductuales (Love, Laier, Brand, Hatch y Hajela, 2015). Dentro de la adicción al cibersexo el material consumido más estudiado es la pornografía (Wéry y Billieux, 2016). Ésta generaría patrones de adicción mediante activación de rutas dopaminérgicas mesolímbicas (Love et al., 2015), circuito que comienza en el área tegmental ventral y sus proyecciones al núcleo accumbens, estructura fuertemente relacionada con el placer, la búsqueda de re-

compensa e impulsividad. Esta vía se conecta con otras tres regiones cruciales en el sistema de recompensa: 1.- la amígdala (control emocional), 2.- el hipocampo (memoria a largo plazo) y 3.- corteza frontal (control del comportamiento) (Volkow, Wang, Fowler, Tomasi y Telang, 2011), estructuras que, si bien están relacionadas con la conducta adictiva, también están involucradas en el funcionamiento cognitivo de orden superior (Brand et al., 2014).

La estimulación sexual activa la mayor liberación “natural” de dopamina frente a conductas no relacionadas a drogas en el centro de recompensa del cerebro. El consumo excesivo de cibersexo eleva la presencia de este neurotransmisor durante periodos prolongados, lo que pudiese derivar en que el cerebro reaccione disminuyendo los receptores dopaminérgicos (Giordano y Cashwell, 2017). El consumo frecuente de pornografía produciría un aumento del umbral de recompensa y, por ende, tolerancia frente al estímulo sexual (Hilton y Watts, 2011), pudiendo dar como resultado un comportamiento compulsivo y fuera de control, presentando los sujetos de sexo masculino mayor prevalencia de consumo adictivo de Cibersexo (Giordano y Cashwell, 2017).

Adicción al Cibersexo y Función Ejecutiva

El consumo compulsivo de cibersexo se relaciona con cambios neuroplásticos en estructuras cerebrales referidas al control de la excitación sexual (Arnou et al., 2002) y áreas de la corteza frontal (Hilton, 2013). Específicamente se produciría adaptaciones a nivel celular en la corteza prefrontal en sujetos adictos a la pornografía lo que se



traduciría en mayor importancia de los estímulos relacionados con la adicción y disminución del interés en seguir actividades dirigidas a objetivos centrales para la vida (Bostwick y Bucci, 2008). Kühn y Gallinat (2014), mediante imagen por resonancia magnética funcional, encontraron que los sujetos que consumían más material pornográfico tenían menos conectividad entre el núcleo caudado derecho y la corteza prefrontal dorsolateral (CPF DL) izquierda, región crucial para el funcionamiento y control ejecutivo. Estudios indican que sujetos con adicciones conductuales presentan déficit en el funcionamiento prefrontal, particularmente en las funciones ejecutivas (Zhou, Li y Zhu, 2013; Brand *et al.*, 2014), las cuales nos permiten proponer objetivos de forma planificada, flexible y eficaz controlando la impulsividad (Brand *et al.*, 2014). Estas habilidades cognitivas superiores alcanzarían un “pico” en torno a la segunda década de la vida (20-29 años) y comenzarían un declive en torno a los 60 años, en el marco del envejecimiento típico (De Luca *et al.*, 2003).

Adicción al Cibersexo, Conducta Sexual y Control Inhibitorio

En cuanto al funcionamiento ejecutivo en adicciones conductuales, Sun *et al.* (2009) y Dong, Lu, Zhou y Zhao (2010) no encontraron alteraciones en pruebas de evaluación de control inhibitorio en adictos a internet. En cambio, Dong, Zhou, y Zhao (2011) reportan mayores errores en las respuestas de la condición incongruente del paradigma de Stroop en adictos a internet. Por otra parte, la teoría sugiere que, en sujetos con conductas sexualmente compulsivas, las F-ejecutivas podrían verse afectadas al enfrentar estímulos sexuales (Love *et al.*, 2015; Schiebener,

Laier y Brand, 2015), explicando por qué sujetos con alta excitabilidad sexual presentan peor desempeño en tareas que evalúan control inhibitorio (utilizando imágenes sexuales) (Macapagal, Janssen, Fridberg, Finn y Heiman, 2011). La excitación sexual se relaciona de manera significativa con la presencia de patrones adictivos en el consumo de cibersexo (Laier, Pekal y Brand, 2015), siendo un aspecto motivacional crucial en la realización de este tipo de actividades, abarcando componentes fisiológicos, conductuales, emocionales y cognitivos. Reid, Garos, Carpenter y Coleman (2011) evidenciaron un consumo compulsivo de cibersexo en un 63% de hombres diagnosticados con trastorno de hipersexualidad, trastorno caracterizado por impulsos y conductas sexuales intensas que producen deterioro social y angustia. Se ha demostrado una interacción entre la excitación sexual y la cognición, lo que se traduce en que una alta excitabilidad sexual impacte en procesos como razonamiento, memoria de trabajo, resolución de problemas o tareas de atención e inhibición (Laier, Pawlikowski y Brand, 2013), lo que se intensificaría frente a estímulos eróticos, fenómeno observado por Macapagal *et al.* (2011). No obstante, Reid *et al.* (2011) al utilizar estímulos neutros en tareas de evaluación de función ejecutiva en sujetos con alta excitabilidad sexual no evidencian peor desempeño por parte de estos.

Funcionamiento Ejecutivo y Satisfacción Sexual

La respuesta sexual y sus procesos asociados están controlados por el balance resultante entre la inhibición y excitación sexual (Quintana *et al.*, 2017), estando el control ejecutivo vinculado directamen-



te con los procesos mencionados. Esto se puede observar en adolescentes y adultos jóvenes que, al manifestar menor desarrollo del funcionamiento ejecutivo, presentan conductas sexuales más riesgosas (Rosenberg *et al.*, 2018). La tendencia a una alta inhibición sexual incrementa la posibilidad de desarrollo de problemas sexuales y, por otra parte, bajos niveles de inhibición aumentan la posibilidad de conductas sexuales riesgosas (Quintana *et al.*, 2017), las que a su vez se relacionan con un impacto negativo en la satisfacción general de un sujeto con la vida (Valois, Zullig, Huebner, Kammermann y Drane, 2002). En estudios de Miley y Spinella (2006) se evidencia una correlación positiva entre el funcionamiento ejecutivo y aspectos psicológicos positivos como gratitud y satisfacción con la vida. Al relacionar el funcionamiento ejecutivo con la fidelidad (aspecto crucial de la satisfacción en la relación de pareja y bienestar sexual) se aprecia una relación positiva entre ambos aspectos, aunque la variable de fidelidad puede ser fuertemente influenciada por el nivel de satisfacción sexual en detrimento del funcionamiento ejecutivo mostrado por el sujeto (Pronk, Karremans y Wigboldus, 2011).

Consumo de Cibersexo y Satisfacción Sexual

La satisfacción sexual está relacionada con mayor calidad, estabilidad y duración de las relaciones de pareja y sus definiciones incorporan un componente físico y otro emocional, relacionándose este último con el nivel de agrado o bienestar que experimenta una persona en su actividad sexual (Ahumada, Luttgés, Molina y Torres, 2014). El nivel de satisfacción sexual de las parejas se encuentra asociado a variables como

el consumo de pornografía y la aceptación frente a esta última (Brown, Carrol, Yorgason, Busby, Willoughby y Larson, 2016). Las fantasías sexuales online pueden no ser un problema, llegando incluso a ser útiles, pero para otros puede crear una gran barrera para la intimidad y satisfacción sexual con la pareja fuera de la web (Cooper *et al.*, 2004). Esto puede llevar al consumo compulsivo de cibersexo, alteraciones en la excitación y satisfacción sexual (Voon *et al.*, 2014). Dentro del cibersexo, el consumo de pornografía para ambos sexos puede relacionarse negativamente con la satisfacción sexual en la pareja (Short *et al.*, 2012), aunque el consumo por parte de mujeres se relaciona positivamente con niveles compartidos de satisfacción sexual (Brown *et al.*, 2016) y variables como la visualización compartida o individual pueden aumentar o disminuir dicha satisfacción (Groves *et al.*, 2011; Stewart y Szymanski, 2012).

Las variables de satisfacción sexual y funciones cognitivas superiores han sido vinculadas con el consumo de cibersexo en el marco de las neurociencias (Love *et al.*, 2015) a nivel internacional, llegando a resultados no concluyentes, manteniendo abierto el debate sobre la figura de adicción a la pornografía o cibersexo y cuál es la relación de ésta con el funcionamiento ejecutivo en los sujetos que la presentan. Como ya se indicó, los estudios de satisfacción sexual en Chile son escasos (Ahumada *et al.*, 2014; Contreras, Jaime, Lillo y Vera-Villaruel, 2017) no explorando relaciones entre este tópico y el consumo de cibersexo o el funcionamiento ejecutivo. En vista de lo anterior, este estudio pretende proporcionar información sobre patrones de consumo de cibersexo y analizar su relación con



el control inhibitorio y la satisfacción sexual en adultos de sexo masculino. Permitiendo aportar datos preliminares sobre la realidad regional, mayor conocimiento sobre el tema y potencialmente orientar sobre el abordaje de patrones de adicción que pudieran resultar problemáticos en cuanto a las actividades de la vida diaria.

MÉTODO

Participantes

En el estudio participaron 120 sujetos de sexo masculino, alumnos y ex alumnos de planteles de educación superior de la región de la Araucanía, Chile. Fueron seleccionados por conveniencia, contactados vía correo electrónico o de forma presencial. El tamaño de muestra se estimó para asegurar la existencia de diferentes patrones de consumo de cibersexo para poner a prueba las hipótesis de estudio. Como criterios de inclusión se consideró a sujetos de sexo masculino, residentes de la zona urbana de la región de la Araucanía, sexualmente activos, referir acceso a un dispositivo tecnológico de forma privada conectado a la web, y

presentar una edad entre los 20 y 29 años. El rango etario se consideró dada la alta prevalencia de consumo de cibersexo en esta década de la vida (Ballester *et al.*, 2016; Castro, Vinaccia y Ballester, 2018). La selección del sexo masculino se justificó ya que la literatura señala que practican más conductas sexuales online (Golpe *et al.*, 2017) además de desarrollar patrones de riesgo o adicción al consumo de cibersexo en mayor medida que el sexo femenino (Castro *et al.*, 2018). Como criterios de exclusión se consideró a sujetos con enfermedades de salud mental diagnosticadas, alteraciones físicas o sensoriales que limitaran la práctica de cibersexo o dificultaran la actividad sexual y, a individuos en tratamiento con fármacos psicoactivos. Las características sociodemográficas de la muestra se presentan en la Tabla 1.

Instrumentos

- a) Cuestionario *ad hoc* para caracterización de la muestra: Instrumento elaborado por los investigadores, con dos apartados; el primero, heteroadministrado, sobre variables sociodemográficas y criterios de inclusión que recoge la siguiente información;

Tabla 1. Características sociodemográficas de la muestra de estudio

Características sociodemográficas		
Edad (M/SD)	24,08	2,68
Horas de consumo (M/SD).	1,69	2,43
Tipo de Relación (n/%)		
Formal	74	61,7
Informal	46	38,3
Nivel Educativo (n/%)		
Egresado nivel universitario	30	25
Estudiante educación superior	90	75



edad, nivel educacional, relación de pareja, acceso a internet, consumo de fármacos y enfermedades. Y un segundo apartado, autoadministrado y anónimo, dirigido a recabar información sobre las siguientes variables específicas del estudio; existencia de consumo de cibersexo, categoría de cibersexo consumido (pornografía u otras), tiempo de visualización semanal aproximado y visualización solitaria o en compañía.

- b) Prueba o Test de Stroop, Stroop (1935): Para evaluación del funcionamiento ejecutivo se aplicó este instrumento que evalúa atención selectiva, flexibilidad cognitiva, control inhibitorio y velocidad de procesamiento de información. El usuario debe leer tres páginas diferentes, la primera con palabras “Rojo”, “Verde” y “Azul” en tinta negra, una segunda con grupos de cuatro X (“XXXX”) impresos en azul, verde y rojo y una tercera con palabras “Rojo”, “Verde” y “Azul” incongruentes con el color de la tinta de impresión, disponiendo de 45 segundos para la lectura de cada lámina. Validado para población latinoamericana por Rivera *et al.*, (2015) estableciendo percentiles. Mostrando una confiabilidad de 0,88 para una muestra de universitarios chilenos entre 17 y 31 años (Maureira, Aravena, Gálvez y Flores, 2014).
- c) “Internet Sex Screening Test” (ISST), Delmonico (1997): Instrumento autoadministrado cuya finalidad es determinar la existencia de patrones de adicción al cibersexo, esta prueba evalúa si el comportamiento sexual

en internet se ha vuelto clínicamente problemático, permite calificar a los consumidores en tres grupos en base al puntaje obtenido; 0-8 recreacional, 9-18 en riesgo y 19-25 patológico. Esta versión en español se validó entre 1.239 adolescentes y jóvenes que se autoadministraron el cuestionario, la versión en español del instrumento mostró una confiabilidad de 0,84. (Ballester, Gil, Gómez y Gil, 2010). Además, los investigadores consideraron un cuarto grupo de “no consumidores” atribuyéndoles puntaje 0 en este instrumento.

- d) Cuestionario de Bienestar Sexual Subjetivo, Laumann *et al.*, (2006): Para la valoración de la satisfacción sexual, se aplicó este instrumento autoadministrado que consta de 4 preguntas que miden la satisfacción con distintos aspectos de la actividad y vida sexual (1.-satisfacción física, 2.-emocional, 3.- salud sexual e 4.-importancia del sexo) todas ellas respondidas mediante una escala tipo Likert de 0-5 puntos. El instrumento presenta una confiabilidad de 0,73 en su validación en Chile en una muestra de 661 jóvenes y adultos con edades comprendidas entre 18 y 54 años (Contreras *et al.*, 2017).

Procedimiento

Una vez estudiada y aprobada la investigación por el Comité de Ética de la Universidad Autónoma de Chile, se procede al inicio de ésta, cumpliendo las normas éticas internacionales para la investigación con seres humanos.



Los sujetos fueron citados y evaluados en un box cerrado de forma individual, informándoles verbalmente sobre la investigación junto con la entrega y solicitud de firma del consentimiento informado que compromete el resguardando de su identidad y la confidencialidad de los datos obtenidos. Se les explicó que el investigador no podría asociar los resultados obtenidos mediante los cuestionarios aplicados con la identidad del sujeto. Una vez aplicado el primer apartado del Cuestionario *ad hoc* sobre variables sociodemográficas y criterios de inclusión, en vista del cumplimiento de estos últimos, los sujetos contestaron de forma autónoma el segundo apartado del cuestionario sobre consumo de cibersexo, el Internet Sex Screening Test” (ISST) y el cuestionario sobre satisfacción sexual, concluyendo la evaluación con la aplicación de la prueba de Stroop por parte del evaluador. Finalmente, los individuos introdujeron la batería completa de hojas de respuestas dentro de un sobre, los que fueron guardados hasta el final de la recopilación de datos, siendo codificados aleatoriamente al momento del análisis.

Análisis estadísticos

Para el análisis descriptivo de las variables cualitativas (tipo y categoría de consumo de cibersexo y grupo según patrón de consumo de cibersexo), se utilizaron estadísticos de frecuencia (ni) y porcentajes (pi). En el caso de las variables cuantitativas (Puntaje test de Stroop, Satisfacción sexual y puntaje en el ISST) los estadísticos a utilizar fueron media aritmética (M), desviación típica (SD), valor mínimo (Mn) y máximo (Mx) de la variable además de rango en la variable (R).

Se determinó la distribución de las variables mediante la prueba de normalidad Kolmogórov-Smirnov para identificar el tipo de estadístico a utilizar. Puesto que las variables no cumplieron una distribución normal se aplicaron pruebas no paramétricas. Para analizar la correlación entre las variables: patrón de consumo de cibersexo, funcionamiento ejecutivo (control inhibitorio) y nivel de satisfacción sexual, se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman (r_{ho}). Para evaluar la existencia de diferencias en la satisfacción sexual y funcionamiento ejecutivo entre los grupos de acuerdo con el patrón de consumo de cibersexo se utilizó la prueba no paramétrica Kruskal-Wallis (H).

Para todos los análisis realizados se considera un error Tipo I a priori del 5%. El paquete estadístico utilizado fue SPSS 24 para Windows.

RESULTADOS

Descripción de las variables de estudio patrón de consumo, control inhibitorio y satisfacción sexual

El patrón de consumo fue determinado a través del ISST que puntúa entre 0 y 25, permitiendo clasificar a los usuarios según el rango de puntaje obtenido en un grupo de patrón de consumo, 0-8 recreacional, 9-18 de riesgo, 19-25 adictivo, además de considerar un grupo de “no consumidores” asignándoles puntaje 0. Los resultados arrojaron una puntuación media de 5,97 (SD=5,28), equivalente a un consumo recreacional. En cuanto a los grupos según patrón de consumo, el mayor porcentaje de sujetos de la muestra presentaban un consumo recreacional (casi el 50%)



o no consumían (25%). El resto presentaban consumo de riesgo o patrón adictivo (Tabla 2). En cuanto a los resultados por variable según grupo de consumo, se aprecia que el mayor tiempo de consumo de cibersexo lo presentó el grupo “adictivo” (4,6 horas) y en segundo lugar el grupo “de riesgo” (3,2 horas). Los sujetos con consumo de riesgo presentan, además, el porcentaje más alto de consumo de cibersexo compartido (5%), mientras que el consumo más alto de categorías diferentes a la pornografía (chats sexuales o cámara web), corrigiendo por número de integrantes de cada grupo, pertenece al grupo de consumo adictivo (Tabla 2).

El control inhibitorio fue determinado a través de la Prueba de Stroop que arroja un pun-

taje dependiente del desempeño del sujeto en tareas de condición incongruente equivalente al control inhibitorio de este. Los sujetos obtuvieron una media de 5,45 (SD=8,2) ubicándose en el percentil 40 de desempeño, indicando un buen control. El grupo de no consumidores presentó el mejor desempeño en esta tarea (M= 6,96; SD =7,07), por contraparte el peor desempeño lo presenta el grupo de riesgo (M=3,53; SD=9,05) (Tabla 2).

La satisfacción sexual fue determinada a través del promedio obtenido del Cuestionario de Bienestar Sexual Subjetivo pudiendo variar en un rango de 0 a 5 puntos al igual que sus 4 sub-ítems. Se considera una puntuación menor o igual a 3 puntos como insatisfecho y mayor o igual a 4 como satisfecho (Lau-

Tabla 2. Caracterización de los grupos de consumo de Cibersexo

Variable	No consumidor	Recreacional	De riesgo	Adictivo
ISST				
Grupo Cibersexo (n/%)	30(25)	57(47,5)	25(20,8)	8(6,7)
Puntaje Cibersexo (M/SD)	0(0)	5,35(2,02)	10,16(1,57)	19,63(0,74)
Tipo Consumo (n/%)				
Solitario	0(0)	52(43,3)	19(15,8)	8(6,7)
Compartido	0(0)	5(4,2)	6(5)	0(0)
No Aplica	30(25)	0(0)	0(0)	0(0)
Cat. Consumo (n/%)				
Pornografía	0(0)	48(40)	21(17,5)	6(5)
Otros	0(0)	9(7,5)	4(3,3)	2(1,7)
No Aplica	30(25)	0(0)	0(0)	0(0)
T° Consumo (Hrs) (M/SD)	0(0)	1,5(1,2)	3,2(3,4)	4,6(4,3)
Test de Stroop (M/SD)				
Sens. Interferencia	6,96(7,07)	5,58(8,74)	3,53(9,05)	4,92(4,58)
Cuest. de Bienestar Sex. Sub(M/SD)				
Bienestar Sex. General	4,12(0,88)	4,18(0,62)	3,94(0,64)	3,66(0,71)
Bienestar Sex. Emocional	4,17(0,95)	4,19(0,83)	3,76(0,88)	3,38(1,19)
Bienestar Sex. Físico	4,23(1,1)	4,18(0,85)	4,04(0,79)	3,63(0,74)
Salud Sexual	4,03(1,16)	4,18(0,85)	3,76(1,17)	3,38(1,19)
Importancia Sexual	4,03(0,93)	4,12(0,73)	4,2(0,85)	4,25(0,82)

*Sens. Interferencia: Sensibilidad a la Interferencia *Cuest. De Bienestar Sex. Sub: Cuestionario de Bienestar Sexual Subjetivo.



mann *et al.*, 2006). Los resultados muestran una media de 4,01 (SD=0,71) en bienestar sexual general, indicando que la muestra de estudio se encuentra dentro del rango “Satisfecho”. En cuanto a los grupos por patrón de consumo, el mayor grado de satisfacción lo presenta el grupo de consumo recreacional (M=4,18; SD=0,62), y el peor grado de satisfacción el grupo de consumo adictivo (M=3,66; SD=0,71). En relación con los puntajes promedio obtenidos en los sub-ítems de la escala, según el patrón de consumo de cibersexo, la mayor importancia conferida al “sexo” se observa en el grupo de consumo adictivo (M=4,25; SD=0,82) (Tabla 2).

Estudio de la correlación entre Patrón de consumo de cibersexo, Control Inhibitorio y Satisfacción sexual

Los resultados indican una correlación positiva estadísticamente significativa, ($r_{ho} = 0,294$; $p < ,001$) entre el puntaje obtenido en la prueba de Stroop, específicamente en sensibilidad a la interferencia, y el bienestar sexual referido por los sujetos de estudio. De igual forma se aprecia una correlación negativa estadísticamente significativa ($r_{ho} = -0,213$; $p < ,019$) entre el puntaje obtenido en el ISST (Consumo de cibersexo) y el bienestar sexual referido por los sujetos. Finalmente, no existe una correlación significativa entre el puntaje obtenido en el ISST y el control inhibitorio medido a través de la

sensibilidad a la interferencia con la prueba de Stroop ($r_{ho} = -0,084$; $p < ,364$). (Tabla 3).

Estudio de las diferencias entre satisfacción sexual y control inhibitorio según patrón de consumo de cibersexo

Al evaluar si existen diferencias en la satisfacción sexual y funcionamiento ejecutivo según el patrón de consumo de cibersexo, los resultados no muestran diferencias significativas (Control inhibitorio: $H = 1,88$, $p < ,597$; Bienestar sexual general: $H = 6,50$, $p < ,097$; Bienestar sexual físico: $H = 5,9$, $p < ,12$; Salud sexual: $H = 5,21$, $p < ,157$; Importancia sexual: $H = 0,895$; $p < ,805$). La única excepción donde se hallan diferencias estadísticamente significativas fue en el sub-ítem de la Escala de Bienestar Sexual, Satisfacción Emocional ($H=8,15$; $p < ,043$), donde los grupos de no consumo y consumo recreativo presentan mayores puntajes en satisfacción emocional (Tabla 2).

DISCUSIÓN

En relación con el propósito de esta investigación, se logra dar cuenta de los patrones de consumo de cibersexo por hombres jóvenes chilenos del estudio, y que relación pudo existir con su nivel de satisfacción sexual y desempeño en tareas de función ejecutiva.

Tabla 3. Correlación entre Control Inhibitorio, Bienestar Sexual y Puntaje ISST

Variable	1	2	3
1.Control Inhibitorio			0,294**
2. Puntaje ISST (Cibersexo)	- 0,084		
3.Bienestar Sexual		-0,213*	

*La correlación es significativa con valor $p < ,05$. **La correlación es significativa con valor $p < ,01$.



En primera instancia, se observa que la prevalencia de consumo de cibersexo de la muestra (75%) es cercana a la de otros estudios de similares características (Ballester *et al.*, 2016). Sin embargo, los niveles de consumo de riesgo y adictivo parecen ser altos al ser comparados con estudios que utilizaron el ISST realizados en otros países presentando cifras inferiores de consumo de riesgo, en torno al 8,6-13% y adictivo cercano al 1% (Ballester *et al.*, 2016; Castro *et al.*, 2018). En relación con el contenido de consumo, la pornografía resulta la categoría más consumida, resultados concordantes con estudios internacionales, que determinan que es el formato de cibersexo más investigado (Love *et al.*, 2015; Wéry *et al.*, 2016).

Por otra parte, el bienestar sexual referido se asemeja a estudios nacionales que, utilizando el mismo instrumento que en este trabajo, obtienen puntajes similares, catalogándose en términos generales como satisfechos sexualmente (Contreras *et al.*, 2017; Laumann *et al.*, 2016).

Con respecto a la tarea de sensibilidad a la interferencia de la prueba de Stroop, los sujetos se ubican en el percentil 40, en torno a la media propuesta por Rivera *et al.* (2015), indicando un buen control de la muestra, permitiendo inferir que los sujetos del estudio presentan en general un control inhibitorio similar al de la población nacional.

Al analizar la relación entre control inhibitorio y consumo de cibersexo, primera hipótesis de este estudio, no se aprecia relación significativa entre las variables, lo que va en concordancia con los resultados presentados por estudios previos (Reid *et al.*, 2011; Sun *et al.*, 2009; Dong *et al.*, 2010). En cambio, Dong *et al.* (2011) encuentran

un peor desempeño en tareas tipo Stroop por parte de sujetos con adicciones conductuales (mayor cantidad de errores y tiempo de respuesta en condición incongruente de la prueba de stroop). Estas diferencias podrían explicarse porque en los trabajos que no se aprecia relación entre las variables, no se presentan, durante la evaluación de función ejecutiva, estímulos sexuales o eróticos que activen el sistema de recompensa (Macapagal *et al.* 2011), siendo la presencia de estos estímulos la responsable de la interferencia durante el desarrollo de la tarea de control inhibitorio, afectando la atención y función ejecutiva de los sujetos (Schiebener *et al.*, 2015; Love *et al.*, 2015). De la misma forma, al agrupar a los sujetos según patrón de consumo, aunque se aprecia en términos generales, un descenso en el control inhibitorio, este no alcanza a plantear diferencias estadísticamente significativas entre los grupos posiblemente por la falta de estímulos relacionados con la conducta adictiva (Love *et al.*, 2015; Reid *et al.*, 2011). En cuanto a lo anterior, se debe valorar en un futuro mejorar el acceso a sujetos con conducta patológica o adictiva de consumo de cibersexo, aumentando el tamaño muestral de este grupo en específico, además de incorporar sujetos de diferentes características socioculturales y rangos etarios, permitiendo agruparlos según las variables mencionadas, ya que ambas tienen influencia sobre el desempeño en tareas de función ejecutiva y control inhibitorio evaluado a través del test de Stroop (Fernandes y Sánchez, 2010; De Luca *et al.*, 2003). Si bien las mujeres presenten menos conductas de riesgo o adictivas relacionadas al cibersexo (Golpe *et al.*, 2017), suelen inclinarse más al consumo social de este material que hacia el solitario, y a un uso preferente de chats eróticos por sobre



páginas pornográficas comparado con hombres (Ballester *et al.*, 2010; Ballester *et al.*, 2016), por lo que sería de interés analizar cómo estas variables se pueden relacionar con componentes de satisfacción sexual o función ejecutiva en futuras investigaciones. Se considera también relevante revisar el ISST elaborado por Delmónico (1997) y validado por Ballester *et al.* (2010) en cuanto al uso de nuevas tecnologías y plataformas para el consumo de cibersexo por parte de la población.

Además, es prudente valorar el hecho de que algunos sujetos evaluados puedan haber omitido información debido al carácter presencial de la evaluación y la intimidad de las preguntas, aunque estas fuesen respondidas de forma anónima.

En cuanto a la satisfacción sexual, los resultados indicaron una peor satisfacción en sujetos con mayor consumo de cibersexo a través de una correlación negativa estadísticamente significativa, además de puntajes descendidos en cuanto al bienestar emocional. Lo anterior, segunda hipótesis de este estudio, concuerda con datos aportados por Brown *et al.* (2016) y Short *et al.* (2012) quienes reportan bajos niveles de satisfacción sexual en hombres con mayor consumo de pornografía. De igual forma Stewart y Szymanski (2012) informan que mujeres jóvenes con parejas masculinas que consumen frecuentemente pornografía reportan una calidad de la relación disminuida fortaleciendo la teoría de que la satisfacción sexual se encuentra particularmente deteriorada en el consumo excesivo de cibersexo (Voon *et al.*, 2014; Wéry *et al.*, 2015). Se hipotetiza que esto pueda ser explicado por un aumento en el umbral de excitación debido a mayor liberación de dopamina

experimentada por los sujetos durante el consumo de cibersexo (Hilton & Watts, 2011; Love *et al.*, 2015), por lo que existiría desarrollo de una mayor tolerancia y un consecuente aumento de prevalencia de consumo adictivo de cibersexo en algunos sujetos (Giordano *et al.*, 2017).

En cuanto al instrumento para valorar la satisfacción sexual, si bien presenta una consistencia interna adecuada, el ítem de importancia atribuida al sexo resulta ser menos consistente (Contreras *et al.*, 2017). Esto podría afectar a los resultados, ya que sujetos con patrón adictivo de consumo de este estudio obtienen la puntuación media más alta entre los grupos según consumo en el ítem mencionado, lo que podría limitar el hallazgo de diferencias significativas en el bienestar sexual general de los participantes. Se propone valorar en el constructo “adicción al cibersexo” una suma de variables diferentes a las utilizadas en la “adicción al internet”, como la excitación o desinhibición sexual, relacionadas en mayor grado con características sexuales de los sujetos (Wéry *et al.*, 2016).

Por último, en relación con la tercera hipótesis de este estudio, se observó un mayor nivel de satisfacción sexual general en sujetos que presentaron mejor rendimiento en tareas de control inhibitorio medido a través de la prueba de Stroop, existiendo una relación positiva estadísticamente significativa entre las variables. Estos resultados son coherentes con planteamientos de Valois *et al.* (2002) quienes indican que baja capacidad de control inhibitorio pueden impactar negativamente en la calidad de vida general. Esto podría estar determinado por el mayor control de los impulsos y disminución de conductas sexuales riesgosas que



presentan sujetos con mayor control inhibitorio (Quintana *et al.*, 2017), al igual que por el aumento de los niveles de fidelidad en la relación de pareja, aspecto crucial en el bienestar de la relación (Pronk *et al.*, 2011).

CONCLUSIÓN

El consumo de cibersexo es una práctica común entre jóvenes chilenos de sexo masculino, presentando estos últimos altos índices de prevalencia de consumo de riesgo y adictivo comparado con pares de otros países. Mediante este estudio se puede evidenciar que los sujetos que presentan mayor consumo de cibersexo parecen estar menos satisfechos sexualmente y atribuyen al “sexo” mayor importancia que la media. Por otra parte, los sujetos con más nivel de control inhibitorio se muestran con mayor grado de satisfacción sexual en sus relaciones de pareja. No se logra probar una relación significativa entre el funcionamiento ejecutivo y patrones adictivos de consumo de cibersexo, probablemente por las limitaciones señaladas anteriormente.

Además del componente correlacional, este estudio aporta un componente exploratorio y descriptivo en una temática poco abordada en Chile. Esto permite orientar sobre los potenciales riesgos del consumo de internet y cibersexo, y favorecer la comprensión sobre la relación entre las variables estudiadas. Asimismo, se considera que para poder profundizar y generalizar los resultados, se requieren más estudios que tengan en cuenta las limitaciones señaladas en éste, permitiendo no sólo esclarecer la relación entre esta adicción conductual, el funcionamiento ejecutivo y la satisfacción sexual, sino también, aportando al cons-

tructo de la entidad diagnóstica “Adicción al Cibersexo” y orientando posibles abordajes terapéuticos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahumada, S.; Luttgés, C.; Molina, T. y Torres, S. (2014). Satisfacción sexual, revisión de los factores individuales y de pareja relacionados. *Revista Hospital Clínico Universidad de Chile*, 25, 278 - 84. Recuperado de https://www.redclinica.cl/Portals/0/Users/014/14/14/satisfaccion_sexual.pdf
- Arnold, B.; Desmond, J.; Banner, L.; Glover, G.; Polan, M.; Lue, T. y Atlas, W. (2002). Brain activation and sexual arousal in healthy, heterosexual males. *Brain*, 125(5), 1014–1023. <https://doi.org/10.1093/brain/awf108>
- Ballester, R.; Giménez, C.; Gil, D. y Castro, J. (2016). Cybersex in the “Net generation”: Online sexual activities among Spanish adolescents. *Computers in Human Behavior*, 57, 261 – 266. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.12.036>
- Ballester, R.; Gil, M.; Gómez, S. y Gil, B. (2010). Propiedades psicométricas de un instrumento de evaluación de la adicción al cibersexo. *Psicothema*, 22(4), 1048-1053. Recuperado de: <http://www.psicothema.es/pdf/3839.pdf>
- Bertolín, J. (2015). Nosotaxia de las llamadas <<adicciones conductuales>>. *Revista Española de Drogodependencias*. 40(4), 30-33. Recuperado de https://www.aesed.com/upload/files/vol-40/n-4/v40n4_2.pdf



- Bostwick, M. y Bucci, J.; (2008). Internet sex addiction treated with naltrexone. *Mayo Clinic Proceedings*, 83(2), 226-30. <https://doi.org/10.4065/83.2.226>
- Brand, M.; Young, K. y Laier C. (2014). Prefrontal control and Internet addiction: a theoretical model and review of neuropsychological and neuroimaging findings. *Frontiers in Human Neuroscience*, 8, 375. <https://doi.org/10.3389/fnhum.2014.00375>
- Brown, C.; Carrol, J.; Yorgason, J.; Busby, D.; Willoughby, B. y Larson, J. (2016). A Common-Fate Analysis of Pornography Acceptance, Use, and Sexual Satisfaction Among Heterosexual Married Couples. *Archives of Sexual Behavior*, 46(2), 575-584. <https://doi.org/10.1007/s10508-016-0732-4>
- Castro, J.; Vinaccia, S. y Ballester, A. (2018). Social anxiety, Internet and Cibersex addiction: its relationship with health perception. *Terapia Psicológica*, 36(3), 134-143. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082018000300134>
- Contreras, D.; Jaime, D.; Lillo, S. y Vera-Villarroel, S. (2017). Psychometric properties of the sexual subjective well-being scale in young and adults chilean. *Terapia psicológica*, 35(2), 185-194. <https://doi.org/10.4067/s0718-48082017000200185>
- Cooper, A.; Delmonico, D.; Griffin, E. y Mathy, R. (2004). Online sexual activity: An examination of potentially problematic behaviors. *Sexual Addiction & Compulsivity*, 11(3), 129-143. <https://doi.org/10.1080/10720160490882642>
- De Luca, C.; et al. (2003). Normative Data From the Cantab. I: Development of Executive Function Over the Lifespan. *Journal of Clinical and Experimental Neuropsychology*, 25(2), 242-254. <https://doi.org/10.1076/jcen.25.2.242.13639>
- Delmonico, S. (1997). Internet Sex Screening Test. Recuperado de <https://www.sexhelp.com/getting-help/>
- Dong, G.; Zhou, H. y Zhao, X. (2011). Male Internet addicts show impaired executive control ability: evidence from a color-word Stroop task. *Neuroscience Letters*, 499(2), 114-118. <https://doi.org/10.1016/j.neulet.2011.05.047>
- Dong, G.; Lu, Q.; Zhou, H. y Zhao, X. (2010). Impulse inhibition in people with Internet addiction disorder: electrophysiological evidence from a Go/No Go study. *Neuroscience Letters*, 485(2), 138-142. <https://doi.org/10.1016/j.neulet.2010.09.002>
- Fernandes, S. y Sánchez, J. (2010). Influencia de la Reserva Cognitiva en la Función Ejecutiva en Sujetos Sanos y con enfermedad tipo Alzheimer de Inicio Tardío en una Muestra Portuguesa. *Revista Ecuatoriana de Neurología*, 19(1-2), 34-42. Recuperado de http://revecuat-neurol.com/magazine_issue_article/influencia-de-reserva-cognitiva-en-funcion-ejecutiva-en-sanos-y-alzheimer/
- Giordano, A. y Cashwell, C. (2017). Cybersex Addiction Among College Students: A Prevalence Study, Sexual Addiction & Compulsivity. *Sexual Addiction & Compulsivity*, 24(1), 47-57. <https://doi.org/10.1080/10720162.2017.1287612>
- Griffiths, M. (2012). Internet sex addiction: A review of empirical research. *Addiction Research and Theory*, 20(2): 111-124.



- <https://doi.org/10.3109/16066359.2011.588351>
- Grov, C.; Gillespie, B.; Royce, T. y Lever, J. (2011). Perceived consequences of casual online sexual activities on heterosexual relationships: A U.S. online survey. *Archives of Sexual Behavior*, 40(2), 429–439. <https://doi.org/10.1007/s10508-010-9598-z>
- Hervías, F. Romero, C y Marchena E. (2020). Adicción a la pornografía en internet, análisis de un caso clínico. *Psicología Conductual*, 28(1), 161-180. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/2389738899?accountid=130964>
- Hilton, D. y Watts, C. (2011). Pornography addiction: A neuroscience perspective. *Surgical Neurology International*, 2(1), 19. <https://doi.org/10.4103/2152-7806.76977>
- Hilton, D. (2013). Pornography addiction - Asupranormal stimulus considered in the context of neuroplasticity. *Socio affective Neuroscience and Psychology*, 3(1), 20767. <https://doi.org/10.3402/snp.v3i0.20767>
- Kühn, S. y Gallinat, J. (2014). Brain structure and functional connectivity associated with pornography consumption: The brain on porn. *JAMA Psychiatry*, 71(7), 827–834. <https://doi.org/10.1001/jamapsychiatry.2014.93>
- Laier, C.; Pawlikowski, M. y Brand, M. (2013). Sexual Picture Processing Interferes with Decision-Making Under Ambiguity. *Archives of Sexual Behavior*, 43(3), 473–82. <https://doi.org/10.1007/s10508-013-0119-8>
- Laier, C.; Pekal, J. y Brand, M. (2015). Sexual Excitability and Dysfunctional Coping Determine Cybersex Addiction in Homosexual Males. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 18(10), 575-80. <https://doi.org/10.1089/cyber.2015.0152>
- Laumann, E. et al. (2006). A Cross-National Study of Subjective Sexual Well-Being Among Older Women and Men: Findings from the Global Study of Sexual Attitudes and Behaviors. *Archives of Sexual Behavior*, 35(2), 145–161. <https://doi.org/10.1007/s10508-005-9005-3>
- Love, T.; Laier, Ch.; Brand, M.; Hatch, L. y Hajela, R. (2015). Neuroscience of Internet Pornography Addiction: A Review and Update. *Behavioral Sciences*, 5(3), 388-433. <https://doi.org/10.3390/bs5030388>
- Macapagal, K.; Janssen, E.; Fridberg, B.; Finn, R. y Heiman, R. (2011). The effects of impulsivity, sexual arousability, and abstract intellectual ability on men's and women's go/no-go task performance. *Archives of Sexual Behavior*, 40(5), 995–1006. <https://doi.org/10.1007/s10508-010-9676-2>
- Maureira, F.; Aravena, C.; Gálvez, C. y Flores, E. (2014). Propiedades psicométricas y datos normativos del Test de Stroop y del Test Torre de Hanoi en estudiantes de educación física de Chile. *Gaceta de Psiquiatría Universitaria*, 10(3), 344-349. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/271369395_Propiedades_psicometricas_y_datos_normativos_del_test_de_Stroop_y_del_test_Torre_de_Hanoi_en_estudiantes_de_educacion_fisica_de_Chile



- Miley, W. y Spinella, M. (2006). Correlations Among Measures of Executive Function and Positive Psychological Attributes in College Students. *The Journal of General Psychology*, 133(2), 175–182. <https://doi.org/10.3200/GENP.133.2.175-182>
- Pronk, T.; Karremans, J. y Wigboldus, D. (2011). How Can You Resist? Executive Control Helps Romantically Involved Individuals to Stay Faithful. *Journal of Personality and Social Psychology*, 100(5), 827–837. <https://doi.org/10.1037/a0021993>
- Quintana, A.; Janssen, E.; Santos, P.; Pinto, J.; Fonseca, L. y Nobre, P. (2017). Validation of the Sexual Inhibition and Sexual Excitation Scales (SIS/SES) in Portugal: Assessing Gender Differences and Predictors of Sexual Functioning. *Archives of Sexual Behavior*, 47(6), 1721–1732. <https://doi.org/10.1007/s10508-017-1137-8>
- Reid, R.; Garos, S.; Carpenter, B. y Coleman, E. (2011). A surprising finding related to executive control in a patient sample of hypersexual men. *The Journal of Sexual Medicine*, 8(8), 2227–2236. <https://doi.org/10.1111/j.1743-6109.2011.02314.x>
- Rivera, D. et al. (2015). Stroop Color-Word Interference Test: Normative data for the Latin American Spanish speaking adult population. *NeuroRehabilitation*, 37(4), 591–624. <https://doi.org/10.3233/NRE-151281>
- Rojas, C. et al (2018). Adicción a internet y uso de redes sociales en adolescentes, una revisión. *Revista Española de Drogodependencias*, 43(4), 39–54. Recuperado de <https://www.aesed.com/upload/files/v43n4-2-rrss.pdf>
- Rosenberg, M. et al. (2018). Executive function associated with sexual risk in young South African women: Findings from the HPTN 068 cohort. *PLoS ONE*, 13(4), e0195217. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0195217>
- Schiebener, J.; Laier, C. y Brand, L. (2015). Getting stuck with pornography? Overuse or neglect of cybersex cues in a multitasking situation is related to symptoms of cybersex addiction. *Journal of Behavioral Addictions*, 4(1), pp. 14–21. <https://doi.org/10.1556/JBA.4.2015.1.5>
- Short, M.; Black, L.; Smith, A.; Wetterneck, C. y Wells, D. (2012). A review of internet pornography use research: Methodology and content from the past 10 years. *Cyber psychology, Behavior, and Social Networking*, 15(1), 13–23. <https://doi.org/10.1089/cyber.2010.0477>
- Stewart, D. y Szymanski, D. (2012). Young adult women's reports of their male romantic partner's pornography use as a correlate of their self-esteem, relationship quality, and sexual satisfaction. *Sex Roles*, 67(5–6), 257–271. <https://doi.org/10.1007/s11199-012-0164-0>
- Stroop, R (1935). Studies of interference in serial verbal reaction. *Journal Experimental Psychology*, 18(6), 643–662. <https://doi.org/10.1037/h0054651>
- Sun, L.; Chen, Z.; Ma, N.; Zhang, X.; Fu, X. y Zhang, D. (2009). Decision-making and prepotent response inhibition functions in excessive Internet users. *CNS Spec-*



- trums, 14(2), 75–81. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pub-med/19238122>
- Valois, R.; Zullig, J.; Huebner, S.; Kammermann, S. y Drane, J. (2002). Association Between Life Satisfaction and Sexual Risk-Taking Behaviors Among Adolescents. *Journal of Child and Family Studies*, 11(4), 427–440. <https://doi.org/10.1023/A:102093132>
- Volkow, N.; Wang, G.; Fowler, J.; Tomasi, D. y Telang, F. (2011). Addiction: Beyond dopamine reward circuitry. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 108(37), 15037–15042. <https://doi.org/10.1073/pnas.1010654108>
- Voon, V.; Mole, T.; Banca, P.; Porter, L.; Morris, L. y Mitchell, S. (2014). Neural correlates of sexual cue reactivity in individuals with and without compulsive sexual behaviours. *PLoS ONE*, 9(7), e102419. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0102419>
- Wéry, A. y Billieux, J. (2016). Online sexual activities: An exploratory study of problematic and non-problematic usage patterns in a sample of men. *Computers in Human Behavior*, 56, 257-266. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.11.046>
- Wéry, A. y Billieux, J. (2017). Problematic cybersex: Conceptualization, assessment, and treatment. *Addictive Behavior*, 64, 238-246. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2015.11.007>
- Zhou, Z.; Li, C. y Zhu, H. (2013). An error-related negativity potential investigation of response monitoring function in individuals with internet addiction disorder. *Frontiers in Human Neuroscience*. 7, 131. <https://doi.org/10.3389/fnbeh.2013.00131>